

Vivencias de un emigrante zamorano

Juan Fernández de la Iglesia

Transcurrían los primeros meses del año 1923 con mis padres en el pueblo de Castillo de Alba (Zamora). Mis padres habían salido de una situación judicial, en la que habían perdido gran parte de sus bienes, por cuya causa se les empezaba a hacer difícil criar y educar a sus hijos como ellos lo deseaban. Ante esta situación, mi madre, que era una castellana de carácter y muy trabajadora, viendo la mala situación en que habían quedado, le insistió a mi padre a inmigrar a América. En principio eran los Estados Unidos el destino; pero, cuando en Vigo comenzaron los trámites, a mi padre el Consulado no le daba la visa (*sic*) por no haber hecho el servicio militar, pues mi abuelo había pagado al soldado,¹ por lo tanto, dada su edad, aún está (*sic*) bajo bandera.

La ida a Estados Unidos era sin llevarme a mí, pues a ese país era muy caro el viaje y tenía muchos requisitos. Por lo tanto, decidió mi madre volver a buscarme a mí, que quedaba con una tía hermana de mi padre que estaba en otro pueblo. Cambiaron de destino y decidieron viajar a Argentina y también traerme a mí. Volvieron de Vigo, ya la familia completa, o sea mis padres una hermana menor y yo, el día 19 de junio.

Salimos de Vigo y era el año 1923, después de 25 días llegamos al Puerto de Buenos Aires (RA), desembarcamos el 14 de julio. Por la fecha yo les digo a algunos amigos en broma que los franceses tomaron la Bastilla y yo tomé Buenos Aires. El viaje para un chico de 5 años, naturalmente, no tenía mayor trascendencia, pero en mi caso fue al que le quedó muy grabado, pues a un

¹ El editor supone que el autor se refiere a la redención del servicio militar mediante dinero, vigente en el momento (N.E.).

oficial del barco, que era el Ghota Alemán le había resultado creo simpático y todos los días me venía a buscar para estar con él y almorzaba con los oficiales. Zonas difíciles pasamos al llegar al Golfo de Santa Catalina en las costas de Brasil. Ahí se desencadenó un temporal muy fuerte que dejó al barco sin motores y a la deriva durante 4 días, era tal el desorden que me produjo un estado de amnesia que me hizo olvidar todo lo vivido antes. Sí recuerdo lo descrito antes y además recuerdo que cuando ya se estaba normalizando la situación, aunque no dejaban salir a nadie a la cubierta, el oficial me vino a buscar y salimos, pero al momento vino una ola grande que nos dejó mojados totalmente, así que me llevó a la sala de máquinas para secarnos, allí me quedó grabada la imagen del fuego que usaban para las calderas.

Ese día 14 de julio de 1923 comenzaba una nueva vida para toda una familia, primero nos llevaron a las Oficinas de Inmigración donde nos identificaron y nos tomaron el destino a donde nos dirigíamos. Completados estos datos pasamos al Hotel de Inmigrantes, donde estuvimos, creo haberle escuchado a mi madre, unos 5 ó 6 días hasta organizar cómo llegar a destino.

Mi padre tenía un primo hermano en un pueblo llamado Espigas y allí nos dirigimos en ferrocarril, mi padre no le había comunicado nuestra llegada. Está en el Centro de la Pera de B. Aires, a unos 300 km de la capital. Desde el Hotel de Inmigrantes nos acompaña una persona hasta el tren un día a la mañana, así que llegaríamos cerca de las 2 de la tarde un día frío y lluvioso. Cuando bajamos, nos encontramos que al salir de la estación había una gran tienda (que nosotros llamamos Almacén de Ramos Generales) y lo demás era un pueblo muy rico. Mis padres, con lo poco que traían, se acercaron a dicha tienda y la preguntaron a las personas que había en ese momento si conocían al Sr. Tomás Fernández. Todos dijeron que sí, pero que su casa estaba en el campo donde trabajaba, en la hacienda de una familia muy adinerada de la capital.

Una de las personas se ofreció para llevarnos, de modo que en pocos minutos apareció con un transporte con dos caballos, se trató de una chata² de 4 ruedas sin barandas, llamada chata rusa. En ese momento llovía mucho, nos hicieron subir y nos taparon con una lona impermeable para que no nos mojáramos. De aquí es más no sabíamos a donde nos llevaban. Después de una hora de caminar llegamos a la casa del campo donde trabajaba el tío Tomás. Nos recibía la esposa pues el tío estaba en cama afectado de gripe, una enfermedad muy común en invierno.

² Carreta (N.E.)

Como la esposa del tío no nos conocía y tampoco mis padres le habían informado que vendrían de España, no nos hizo bajar hasta que no le dijo al esposo que allí llegaba un tal José Fernández, primo suyo y que quería verlo y hablar con él. Muy sorprendido el tío Tomás le dijo a la esposa, “no puede ser, porque el tío Ángel que era mi abuelo, que tenía mucho dinero en España” y le parecía imposible que un hijo de él estuviera ahí con su familia, “pero hacerlo pasar y veremos”. Así que bajó mi padre de la chata y ¡oh gran sorpresa! cuando se encontraron de frente, el tío no lo podría creer pero era cierto, así que ordenó que nos bajáramos y allí nos prepararon lo necesario para estar hasta que mis padres se orientaron de lo que podían hacer para ganarse el pan de cada día y enviarnos a mí y a mi hermana María que es tres años menor.

Instalados allí mis padres, trataban de organizar como comenzar de nuevo sus vidas, y para mí era una cosa de lo normal, me encontré con que tenía aquí dos primos con quien jugar y pasarlo bien entretenido viendo las vacas, ovejas y cerdos, que había muchos. También en la casa había un granero con mucho maíz que una de las paredes era de alambre tejido, que tenía una pequeña rotura por donde entraban palomas de monte que había muchas en un pequeño monte que rodeaba la casa. Para mi primo Tomás eso era normal, para mí era algo importante, porque esperaba que hubieran entrado muchas, y yo corriendo me metía por la puerta y agarraba varias. Era un hermoso premio para mí, las metía en una jaula grande que tenían vacía y les daba de comer y agua. Pero eso no le gustaba al primo Tomasito, así que cuando yo no lo veía las soltaba. Por esta causa se armaba cada pelea y yo le daba unos buenos golpes. Esta situación la ponía muy mal e incómoda a mi madre.

Como pasaban los días y mi padre no conseguía dónde trabajar, decidieron llegarse hasta la ciudad de Bahía Blanca, que está a unos 380 km más al sur. En esta ciudad tenían dos direcciones de primos que aquí vivían uno de mi madre y otro de mi padre.

Conversado el problema con el tío Tomás, en pocos días más tomamos el tren para Bahía Blanca, después de más de cinco horas de viaje llegamos. Durante el viaje decidieron ir a la casa de los primos de mi madre que estaban más cerca de la estación del ferrocarril, o sea a unas ocho cuadras y a tres de la Plaza Central. Aquí, como en el caso anterior, también llegamos de sorpresa. Este primo de mi madre tenía dos hijos y trabajaba con un carro grande haciendo transportes de mercaderías, el hijo varón era unos 8 años mayor que yo así que aquí no tenía problemas, además como era en la ciudad, había poco espacio para andar. Estuvimos pocos días pues mi padre se puso en comunicación con un primo suyo que tenía la casa en una zona rural a las afueras de la ciudad donde había una pequeña colonia de españoles que, como

él, se dedicaban ha la producción de leche con un tambo³ como se lo llama aquí. Además criaban gallinas y cerdos para su consumo y para vender.

El primo tenía un carro con el que vendía su producción de leche en los domicilios de la ciudad (un reparto de leche como se lo *(sic)* llamaba aquí, hace muchos años que no hay más). El lugar se llamaba Villa Italia y así se sigue llamando, pero ligado a la ciudad pues la edificaron unas 15 cuadras más adelante. Ahí nos consiguió una casa para la familia bastante amplia y un gran patio, así que mi madre comenzó a criar pollos para el consumo. Como cerca de allí se había iniciado la construcción de un hospital grande, mi padre se presentó a pedir empleo y lo consiguió, claro era un trabajo al que el no estaba acostumbrado, pues era bastante rudo, pero no había otro remedio que aceptarlo para poder criar a los hijos. Era difícil la situación pues se encontraron con un país con costumbres distintas, pero también mi madre trataba de hacer algunos trabajos para ayudar, puesto que el salario que le pagaban a mi padre era poco.

Como en esa Villa Rural no había escuela primaria, un maestro español que había emigrado por razones políticas estaba dando clase a los presos en la cárcel que hay en esta ciudad y enterado que en ese lugar había bastantes chicos que no podían estudiar, decidió pedir a las Autoridades de la Educación autorización para poder crear una escuela a lo que accedieron, de modo que con un pequeño carruaje que aquí se lo llama Sulky comenzó a recorrer la zona anotando chicos para la escuela y le faltaba uno para completar el número que le exigían. Se enteró que había llegado una familia de España con un chico, así que se presentó en casa y le dijo a mi madre que venía para anotarme como alumno pues necesitaba un alumno más, para poder poner en funciones la escuela, pues tenían que ser 28 y sólo tenía 27, esta cantidad entre primer y segundo grado.

Esto sucedía en los últimos días de Septiembre y yo todavía no había cumplido los 6 años, a lo que mi madre le dijo: “pero es que el niño es muy pequeño”. En realidad tenía razón pues en esos años para ingresar a la enseñanza primaria tenía que tener 8 años o más de 7 y medio años. El maestro le dijo: “no importa, Usted me da la partida de nacimiento y yo la arreglo porque si no, no puedo abrir el Colegio”. Naturalmente, mi madre accedió ante tal pedido. Así las cosas el día 6 de Marzo de 1924 empezaron las clases en una casa nueva a unas 10 cuadras o sea 1.000 mts, que había sido construida por un constructor italiano, con 2 salones en la planta baja y casa de familia en la planta alta a unos 350 metros del arroyo que cruza la ciudad.

³ Establecimiento ganadero destinado al ordeño de vacas y a la venta de su leche (N.E.).

Estaba en unos terrenos muy bajos, y cuando llovía mucho se inundaban, así que le hizo un relleno de tierra como de 1, 5 m. para que el agua no entrara en la edificación. Como digo más arriba, el día 6 de Marzo comenzamos a estudiar pero hubo una sorpresa muy importante. Como los pupitres para sentarnos a estudiar no habían llegado, el maestro para que no perdiéramos días de estudio consiguió unos fardos de pasto (atados) para asiento y de mesa para escribir puso unos tablonces grandes que habían sido usados para la construcción.

Así estuvimos unos 15 días hasta que llegaron los pupitres nuevos y nosotros lógicamente muy contentos con el estreno. Hasta aquí la situación no había cambiado mucho, pues dada mi edad y como el idioma era el mismo, me adapté de inmediato a las costumbres de los demás chicos, pero había 3 que eran italianos y los pobres lo pasaban bastante mal, especialmente el más chico que tenía casi 2 años más que yo y no se adaptaba a nosotros. Casi llegando a fin de año ya se estaba integrando especialmente conmigo, pues éramos los dos más chicos de la clase. También para estas fechas la familia del maestro pasó a ocupar la parte alta del edificio, se componía del matrimonio un hijo e hija, el varón al año siguiente comenzó a estudiar con nosotros. Una de las curiosidades que me acuerdo era que cada 6 meses venía un inspector y a mi el maestro me retiraba de la clase y me enviaba a su casa arriba, por temor a que el inspector se diera cuenta de que no tenía la edad escolar requerida. Lo recuerdo como si fuera ahora, pues yo siempre traté de verlo, era un señor moreno con cara de indio. Además lo vi después en los grados más adelante. Como en esta escuela no había más que 1º y 2º grado, al pasar a 3º el maestro habló con mi madre y le dijo que tenía que ir a otra escuela que estaba como a unas 15 cuadras de allí, pero que él me iba a anotar junto con otros chicos más. Al año siguiente ya éramos 5 los que fuimos a la otra escuela en la que se dictaba hasta el 6º grado final de la primaria, el maestro nos anotó en la mejor escuela que había entonces en ese otro barrio

A partir de aquí todos los días nos reuníamos en el lugar que fijamos para encontrarnos e ir juntos. Fueron 4 años bastante difíciles porque en la mayor parte del trayecto no había luz en la calle y a partir de mayo y hasta el mes de agosto teníamos que andar de noche casi hasta llegar a la escuela.

Como yo era estudioso pasé con muy buenas notas todos los años. Pero en las vacaciones siempre traté de hacer algo para ayudar a mis padres a llevar mejor la familia pues había nacido aquí otra hermana, así que la menor es argentina. Para esto ya mis padres habían comprado una modesta casa que había construido otro español, que la vendía pues se mudaba a otra ciudad. Era muy simple, pero tenía un terreno bastante grande, así que se hizo un corral para criar cerdos y un gallinero que lo atendía mi mamá. Por lo tanto, a partir de aquí todos los inviernos se hacía la carnada. Se faenaban 2 cerdos para el

consumo y se hacían morcillas y chorizos al estilo español que aquí son muy estirados inclusive.

Terminado el 6º grado con notas buenas, lo suficiente como para poder ingresar al Colegio Secundario donde después de 5 años aprobados se podía ingresar a la Universidad. Como yo sólo tenía la partida de nacimiento como documento, tuve que pedir una partida nueva a España que fuera legalizada ante el Ministerio de Relaciones Exteriores, y al controlarlo lógicamente venía con la edad real muy diferente a la que tenía el otro documento. Como la edad que debía tener de acuerdo a la ley era de 15 años para ingresar a la Escuela de Comercio de nivel Secundario, que estaba a unas 4 cuadras en el centro de la ciudad (cada cuadra son 100 m.) y después de cumplimentar apellido (*sic*) Cornejo con cierto origen indio y nacido en la provincia de San Juan.

Ya en presencia de él me lleve la gran sorpresa, me dijo: “Ud. no se puede inscribir porque no tiene la edad que fija la ley que menciona en párrafos anteriores pues Ud tiene 13 años y debería tener 15 para poder inscribirse”. Muy enojado yo y presentándole la libreta de notas correspondiente que tenía y que me habilitaba para poder anotarme, le dije que eso era una barbaridad a lo que me contestó: “será lo que Ud. dice pero es la ley, así que, por favor, retírese”.

Para mi eso fue una gran decisión y me produjo una gran tristeza por dos razones: la primera por no poder cumplir con mis deseos y la segunda porque mi mamá, cuando le pedí si podía seguir estudiando, me dijo que si yo quería seguir estudiando ella estaba dispuesta ha hacer todos los sacrificios necesarios para que yo pudiera estudiar. A partir de esta situación se abrió un nuevo panorama en mi vida. Porque a pesar de que mi papá había entrado a trabajar en el ferrocarril que venía de la ciudad de Rosario a unos 850 Km de distancia y era de una empresa francesa, todo esto transcurría en el año 1930 y había muchos desocupados (parados como dicen Uds.) y los sueldos eran muy bajos, solo le pagaban 60 pesos por mes y una familia tipo como la que éramos nosotros necesitaba por lo menos \$110 para sobrevivir.

Ante este panorama no quedaba otra alternativa que salir a trabajar y, como digo al principio, en el lugar donde vivíamos había varios centros de producción lechera, así que empecé a trabajar en uno cuyo dueño se llamaba Antonio González, que también era español. El sueldo no era mucho pero ayudaba porque además del sueldo comía con ellos. De este modo fueron pasando los años y antes de yo cumplir los 18 años mi padre se accidentó y se quebró una pierna de manera que no pudo volver a trabajar y lo jubilaron. En ese mismo año el hijo del primo de mi mamá que fue en la casa que estuvimos cuando llegamos aquí, como digo al principio de esta nota, me consiguió un trabajo en un negocio de bazar en el centro de la ciudad frente a la Plaza Central que era de un español de la región vasca.

Entré a ganar un sueldo bastante mejor, el doble que el que ganaba mi padre. Para mí fue una gran alegría pues de esta manera se me abrían las puertas para cumplir con la idea a la que nunca había renunciado poder estudiar Contabilidad pues el comercio era mi meta.

A mi papá los médicos le diagnosticaron que no podía volver a trabajar de tal modo que de acuerdo a la ley lo indemnizaron con la suma de 1.550.— pesos. Para movilizarme, había comprado una bicicleta y era el medio con el que iba al trabajo, y también en el empleo llevaba los envíos de las compras que se enviaban a domicilio en el comercio que trabajaba.

En una de las calles que yo pasaba todos los días pusieron un cartel que decía “vendemos esta casa”, por medio de un sistema de remate. A mí me gustó pues el precio de venta estaba al alcance del dinero que había recibido mi padre por la indemnización. En el cartel decía el nombre del profesional que haría el remate y, naturalmente, la base en que salía la venta. Como este señor escribano era asiduo concurrente al comercio en el que yo trabajaba, decidí entrevistarle y exponerle mis deseos de comprar esa casa y además las causas y el problema que tenía al haberse accidentado mi papá, nos era necesario estar más cerca de los sitios de atención médica. Como se trataba de una persona muy atenta y comprensiva me dijo, después de conversar un momento, que fuera al remate, pues haría todo lo posible para que yo fuera el comprador, claro está, a nombre de mis padres. Para esto yo no les había dicho nada a ellos para no ilusionarlos en vano. Como vi la posibilidad de comprarla, le dije a mi mamá cómo había tratado el asunto y dónde estaba la casa, además que teníamos que tratar de mudarnos más al centro de la ciudad. De este modo estuvimos conversándolo varios días y a mi mamá le pareció bien, después de haber ido conmigo a ver la casa y también le gustó por lo tanto quedamos de acuerdo en comprarla.

Tres días antes del remate hablé de nuevo con el escribano que la remataba y me recomendó que fuera e hiciera rápido una oferta superior a la base y que después siguiera haciendo ofertas pequeñas, pues la gente iba a ser una persona que era menor de edad y difícilmente sería un competidor serio, de esta forma siguió la disputa de manera tal que llegué con la oferta al valor que habíamos y bajó el martillo adjudicándome la compra, fue una gentileza de la que quedé agradecido toda mi vida.

Como la casa estaba alquilada tuvimos que esperar un corto tiempo hasta que las personas que la ocupaban la dejaron. Las personas comprendieron nuestra situación y la dejaron rápido y a los 3 meses más o menos la pudimos ocupar, no sin antes agrandarle en parte pues nosotros éramos 5 y nos resultaba chica, con el material de la otra casa que desarmamos seguimos construyendo hasta hacerla cómoda.

Con solo 18 años para mí esto resultó un gran alcance en los planes a futuro, y de inmediato resolví inscribirme en una Escuela de Enseñanza a Distancia, se llamaba Escuelas Profesionales Argentinas, de la capital, así que estudié 3 años en un curso de tenedor de libros (Hoy es Técnico Contable). Estudié 2 horas diarias después de llegar del trabajo hasta aprobar el curso.

En el nuevo barrio hay un club, a los pocos días me llamaron para conversar conmigo y para pedirme que me hiciera cargo de la secretaría de la Biblioteca que se inauguraría en el nuevo local que ocuparía el club dentro de pocos días. Como yo iba a estudiar le acepté solo si la podía atender los sábados a la tarde y parte del domingo que tenía libres y en eso quedamos de acuerdo. Cuando ocupamos el local me encontré con un salón de Biblioteca nueva muy bueno pero con 15.020 ejemplares solamente, de modo que de inmediato comencé la tarea de tratar de llenar los estantes de libros, culturales y para estudio de los chicos que iban a la Escuela. Tomé la guía telefónica y comencé a buscar las direcciones de las editoriales que todas estaban en la capital. Anotadas las direcciones, tomo la máquina de escribir y le mandé cartas a todas, explicándole que se trataba de un barrio pobre y necesitaba la colaboración de ellos para así cumplir con mis deseos de acercar la cultura a la mayor cantidad de personas.

Mis aspiraciones, por suerte, se cumplieron con creces, pues a los siete meses ya tenía más del 50% de los estantes cubiertos de libros debidamente clasificados. Esta tarea la cumplió el secretario rentado que tenía el club siempre bajo mi orden y supervisión.

Esta parte se estaba cumpliendo a satisfacción pero, a medida que pasaba el tiempo, empezó a madurar en mi cabeza la idea de hacer actos culturales. Para esto ya habían pasado más de 2 años, así que ya había yo cumplido los 21 años y en el club se había elegido un nuevo Presidente, que era de origen judío-alemán. Como era más afín con mis ideas, rápidamente desarrollamos una gran amistad, también se interesaba más que el anterior por los temas culturales que yo le comentaba. Uno de esos tantos días que conversamos de temas generales, le propuse la realización de actos culturales, puesto que la sede del club tenía un muy buen salón que se adaptaba perfectamente para estos actos.

En principio estuvo algo en duda pues parecía que en el barrio no había mucho ambiente para este tipo de eventos, no obstante yo le contesté, con el optimismo y empuje de joven que tenía, “si no probamos nunca no vamos a saber si la gente se interesa o no”. Después de un momento de meditación me dijo: “Bueno sí, pero ¿con qué tema empezamos?”, a lo que le contesté: “de eso me encargo yo. El primer tema será cómo se debe educar a los hijos que van a la escuela y para ese tema ya sé de la persona que tengo plena seguridad que nos va a hacer quedar bien”. Le expliqué que se trataba del maestro

que había tenido en primer y segundo grado, el maestro Fuentes Urías, que cito al comienzo de la nota, puesto que era uno de los mejores oradores y pedagogos de la región y muy solicitado. Hechas las explicaciones del caso, me contestó: “acepto, pero todo queda a tu cargo y bajo tu responsabilidad.” A partir de la aceptación, de inmediato me puse en marcha y a los pocos días me entrevisté con mi maestro, le propuse hacer un acto en el Club Villa Mitre y de inmediato me aceptó, así que le pedí una fecha que debía ser por lo menos unos 40 ó 45 días a partir de ahora, para tener tiempo suficiente para hacer carteles anunciando el acto, la fecha dentro de ese plazo la acordé con el presidente.

Fijada la fecha, comenzamos a hacer la propaganda del mencionado acto. Grande fue la sorpresa porque había muchos escépticos, pero el tiempo se encargó de convencerlos que no estaban en lo cierto sus dudas. A medida que pasaban los días eran más las madres con chicos que me paraban para preguntarme de qué se trataba y en pocas palabras les contestaba: “es sobre la educación, algo muy importante que aquí nunca se había hecho, así que las espero para que se enteren de palabra del orador de cómo actuar”. Fueron pasando los días y en la fecha fijada estaba todo organizado y en orden, pero la sorpresa mayor fue al ver que la capacidad del local había sido totalmente cubierta y hubo gente parada en los pasillos.

Hasta aquí todo muy bien, pero mi temor estaba en cuanto al comportamiento de los asistentes durante el acto. A la hora fijada me presenté en el palco para presentar al orador y ante un silencio total comenzó la conferencia. Fue tan educativa e ilustrativa que durante una hora y media el público le prestó gran atención y reinó un silencio total. A esta altura de los acontecimientos consideramos que ya se había cumplido el objetivo con cruces, así que le hice seña al orador que tratara de finalizar la razón a aplaudir parándose todos y aplaudiendo durante 5 minutos. Ante el gran éxito obtenido realizamos un segundo acto, éste referente a la medicina para lo cual me contacté con un médico con el cual me unía una buena amistad y le planteé los mismos deseos que al maestro, de inmediato me aceptó, así que unos 3 meses después hicimos el acto que tubo el mismo éxito que el año anterior, en total culturales con el mismo éxito todos.

Al margen de toda esta actividad mi estudio de Contabilidad marchó muy bien de modo que después de 3 años aprobé y me fue otorgado el diploma de Tenedor de Libros el día 15 de Diciembre de 1938. A partir de aquí tuve más libertad para actuar en el club. Se formó una comisión de cultura que también organizaba actos de otro orden, formándose además un conjunto teatral que hacia funciones periódicamente. Así fue pasando el tiempo, pero como yo pretendía ganar mejor sueldo, se lo hice saber a mi patrón. Este me hizo saber que no era posible acceder a mi pedido, por lo tanto me propuse buscar dónde

ganar más. Fue así que conseguí trabajo en otra empresa mayor, así que me cambié de empleador, pero siempre en el mismo ramo o sea bazar. Este nuevo patrón era inglés y así se llamaba el comercio, “Almacén y Bazar Inglés” que estaba a una cuadra del anterior.

Después del primer año este señor inglés me prometió nombrarme habilitado, cuyo punto me daría una participación en la ganancia que arrojara el balance (además del sueldo). En este comercio había varios empleados en las mismas condiciones, de tal modo yo pasaría a ser uno más. Pasó el segundo año pero no me cumplió lo prometido a pesar de tener un balance muy positivo. Fueron pasando los meses sin que nada de lo prometido se cumpliera, en ese ínterin apareció una Empresa Comercial de la Ciudad de Buenos Aires, publicando un aviso, que necesitaban empleados para instalar una sucursal en esta ciudad. Daban la dirección donde había que entrevistar a la persona que representaba a la empresa. Como yo pensaba que de acuerdo a mi preparación comercial debía ganar más, me presenté para anotarme como posible empleado preguntando cuál sería la remuneración en caso de tomarme. Era bastante mayor que la que estaba percibiendo. Me tomaron de donde estaba y había estado empleado mis datos personales, así que solo tenía que esperar si les interesaba y me llamaban. A los 15 días recibí la información que habían aceptado mi solicitud y que me presentara en la dirección donde se instalaría la nueva sucursal cuyo nombre sería Pedro Bignoli e Hijos S.A.

Ante esta nueva situación, hablé con el gerente donde trabajaba y lo impuse (*sic*) de la noticia de que dejaba de trabajar dentro de los 30 días a partir ese día. Cuando el gerente se lo informó a “Inglés”, como nosotros le decíamos, se enojó mucho y me dijo que no me podía ir, porque debía pedir el retiro con más tiempo de anticipación como marcaba la ley y yo le conteste que no sé si lo marca la ley, pero que sí lo que se promete se debe cumplir; Ud. me prometió habilitarme y no cumplió, pues por este motivo es que resolví tomar el empleo en otra empresa, a la que le di mi palabra y aunque ETD me ofrezca lo prometido o más sueldo no hay marcha atrás, así que hasta el día que le informé trabajo, a partir de ahí haga lo que quiera pero yo me voy.

A los 3 ó 4 días me llamó a su escritorio y me comunicó que me podía retirar el día dispuesto por mí, porque había sido un buen empleado y me deseaba mucha suerte. Para la inauguración de la sucursal vinieron dos de los dueños y el gerente general que era un español natural de Cataluña, además era el que tenía la manija⁴ de todo, pues había sacado del pago a la empresa, que sin él unos años antes había estado al borde de la quiebra.

⁴ Mango de un instrumento o utensilio. Usado en sentido figurado (N.E.)

Así fueron pasando los años. Empecé de novio con la que hasta ahora es mi mujer. Nos conocimos en un baile y allí comenzó nuestra relación y a los 3 años nos casamos, es también de madre zamorana y padre salmantino. Ya casados, nos fuimos a vivir a un apartamento al centro de la ciudad a 2 cuadras del trabajo. De esta unión nacieron 2 niñas: la mayor, llamada Marta Alicia y, la menor, Graciela Beatriz (las dos tienen la nacionalidad española). Pero también aquí empezaba la gran responsabilidad de todo buen padre que es darle la mejor y mayor educación. A medida que fue pasando el tiempo se fueron produciendo muchos acontecimientos. Se cambiaron varios gerentes pues los que venían de la capital no se acostumbraban a una ciudad más chica y con otro ritmo de vida, a raíz de esto nombraron un gerente de esta ciudad, que ejercía la Subgerencia. El gerente General que había venido a ver la sucursal, para informarse de la situación, me citó a la oficina ofreciéndome el puesto de Sub-gerente que en cierto modo ya me lo había insinuado en un viaje que yo había hecho a la capital a la Casa Central, de este modo los dos máximos responsables eran de esta ciudad. De acuerdo a lo expresado por este señor, creía que yo era la persona indicada para el puesto, pues mi condición de perito contable y habiéndome criado aquí, era muy conocedor del movimiento comercial. Acepté el nombramiento convencido de estar apto para ejercerlo con la mayor eficacia. Esto fue en el año 1949 y a partir de aquí comencé a pensar en construirme la casa propia, porque mi situación salarial había mejorado mucho y me daba para hacerla. Lo primero fue comprar el lote de terreno y después comenzar los trámites para conseguir un préstamo del Banco Hipotecario que se demoró bastante. El lote estaba en el sector céntrico a unas 10 cuadras del centro.

Para esto ya habían pasado 3 años más y mi hija la mayor comenzó a ir a la escuela y 3 años más tarde también la otra. Como a mí me interesaba que tuvieran la mayor cultura posible, las anoté con una profesora de piano. Siempre de acuerdo con ellas les fue muy bien tanto en el curso escolar como en el piano. Tan estudiosas fueron que se diplomaron en piano como profesoras y en la escuela se recibieron de maestras. Habiendo comprado el lote y recibido el crédito del Banco, se contrató un constructor y se comenzó a hacer la casa de modo que para el año 1954 ya estaba construida y lista para habitar de modo que nos mudamos al nuevo hogar.

Ahora había que pensar en pagar todos los meses la correspondiente cuota del crédito. Hasta aquí todo bien, pero con el transcurso del tiempo en el empleo la situación de las relaciones con el gerente se fueron deteriorando, por una cuestión de celos, ya que las empleadas ante cualquier duda me consultaban siempre a mí porque creían tener una mejor orientación. Así la situación, el gerente se quejó a la dirección de la empresa sin que nadie lo supiera. Transcurría el año 1956 y de improviso aparecieron los directores

en la sucursal. Me llamaron a reunión en una de las oficinas y comenzaron a hacerme muchas preguntas sobre la marcha de la sucursal y la relación del personal, al que le informe que a mi juicio era bueno.

Así terminó la entrevista y a los 2 días después, me informaron que debido a quejas del gerente iban a prescindir de mis servicios, a lo cual yo no me opuse, pues ya tenía la idea de empezar a trabajar por mi cuenta creando una “Pime” de comercialización de artículos del ramo en el que me había desenvuelto siempre. Así que en el mes de Noviembre del año citado más arriba me pagaron la indemnización cesando en mis funciones. De inmediato me entregué a la formación de mi nueva actividad por cuenta propia;

Sin demorar nada, ya se venían las fiestas de fin de año, viajé a Buenos Aires, Capital y Gran Buenos Aires, que era donde estaban las Industrias de los artículos que yo quería comerciar. Lo que yo quería comunicar, resolví hacerlo como distribuidor mayorista, de ese modo lo traté con las Industriales que visité. Había algunos representantes de estas industrias que me conocían y me dieron una buena mano al informar de mi seriedad y corrección en mi trayectoria. Uno de ellos era español y el otro alemán que fueron los que más me ayudaron. Efectué las compras y rápidamente empezó a llegar la mercadería, en ese pequeño tiempo hice construir un depósito en mi propiedad, que además de la vivienda quedaba mucho terreno libre de tal modo que el depósito se fue ampliando a medida que la actividad crecía. Como se pueden imaginar. Todo comienzo es duro, tenía que visitar comercios de venta al público y hacerlos como clientes.

No obstante estas dificultades debo decir que me fue muy bien, puesto que al cabo de un año ya tenía más de cincuenta clientes fijos para abastecer y la venta iba muy bien, así continuó durante dos o tres años más hasta que llegué a tener más de 100 clientes para atender, como era una empresa familiar, mi esposa y las hijas fueron también unas piezas clave en el éxito pues su colaboración fue extraordinaria.

Las hijas terminaron el secundario recibiendo de maestras, pero me dijeron que iban a seguir sus estudios en la universidad esto me dio una gran alegría y más fuerzas para solventar los gastos que seguramente iban a incrementar. La mayor se inscribió en la universidad que funciona en esta ciudad en la carrera de Geografía. Para darle mejor posibilidades de estudio le compré una enciclopedia de geografía de 15 volúmenes de España. Y la menor decidió estudiar Medicina. Como esa materia no se dictaba aquí, a los 18 años se fue a inscribir a la Universidad de Buenos Aires que es la más importante del país, esto sí me resultó bastante costoso y preocupante, pues fue un periodo de situaciones políticas muy complicadas y aún peor para la juventud, pero yo tenía plena confianza en ella y sabía que no me iba a defraudar.

Así fue como la mayor se recibió de profesora en Geografía y la menor de Medicina, cursando después la especialidad de Cardióloga en Pediatría. En cuanto a la mayor, siguió la suerte de su padre: pasó a ser una emigrante, pues se fue a Brasil hace 32 años y allí está, trabajó en una escuela en secundaria pero como profesora de Lengua Española y en este momento ya se encuentra jubilada.

Volviendo a la parte comercial, en las visitas que hacía a mis clientes uno de ellos me propuso fundar una empresa financiera, en principio le contesté que lo iba a estudiar pues yo ya tenía bastante trabajo. Esta persona que era muy buen cliente, me seguía insistiendo en la formación de la empresa a lo que le dije si no tenía otra persona conocida para iniciarla y me dijo que la persona indicada era yo, por mis conocimientos contables y comerciales y que era el que a él le inspiraba más confianza. Ante estos argumentos me convenció y después de planear la formación de la empresa, comenzamos a buscar socios para formar una Sociedad de Responsabilidad Limitada. Resolvimos invitar a comerciantes, conocidos y muy solventes de parte de él y míos en el término de 2 meses y se había conseguido la cantidad que habíamos convenido para fundarla con el capital estimado. A partir de aquí empezó otra gran responsabilidad, así que citamos para un día determinado en mi casa a la que concurren todos, algunos los conocí en el momento. Procedí a exponer los lineamientos (*sic*) y objetivos de la empresa en forma detallada como así también su pro y sus contra, así que después de unas 2 horas todos aceptaron las condiciones. Ya resuelta la fundación, para lo cual deberían tener la documentación correspondiente y aceptar todas las condiciones que ese fijaban en dicha acta y firmarla, pues después con este acta se debía hacer la escritura correspondiente ante un escribano de mi confianza, y se trataba de un español llamado Canceren y de origen catalán. Así a los 3 días después los cité con el acta ya redactada la que después de leída fue aprobada. Al día siguiente me entreviste con el escribano con el acta y todos los datos correspondientes para que me hiciera la escritura. Éste leyó el acta y controló todos los antecedentes y me prometió hacer la escritura lo antes posible.

De inmediato nos abarcamos (*sic*) a conseguir un local y se encontró uno en el sector donde este cliente que fue el gestor, así que lo alquilamos y procedimos a iniciar las actividades; nos reunimos para buscar el nombre con el que debíamos actuar y se decidió por mayoría ponerle “Custodia SR.” y así comenzamos la actividad el día 1 de marzo de 1961.

Pero antes de iniciar la actividad se hizo una reunión para nombrar quién ocuparía el puesto de gerente y el socio Pedro Sragnette que así se llamaba dijo el gerente tiene que ser el Sr. Fernández pues es el único de nosotros que tiene los estudios y conocimientos necesarios para dirigir la empresa. Acepté con la condición de tener plena libertad para administrarla y así se decidió.

Comenzamos con 2 empleados y yo que sólo iba 1 hora diaria para controlar el accionar de los empleados y cómo marchaba la actividad de la empresa. El primer año fue de hacerla conocer y así afianzarse en la plaza, esto fue muy bien pues cada vez teníamos más público, de tal modo que llegamos a tener 18 empleados. Como en la ciudad se habían creado varias financieras, se creó una cámara que las agrupara y que también entrarían en esta cámara 3 financieras de la ciudad de Punta Alta, que está a 27 km de B. Blanca. Hecha la reunión para llegar las autoridades, a mí me nombraron secretario de la misma. Como estas compañías de crédito eran tipo bancario el gobierno dictó un decreto obligándolas a inscribirse en el Banco Central y así hubo que hacerlo porque la que no cumpliera con los requisitos exigidos sería cerrada así que quedaron unas 7 en Bahía y 3 en Punta Alta.

Estuve ejerciendo la gerencia durante 10 años o sea hasta el año 1971, la empresa había crecido mucho y era una de las que tenía el mejor concepto de la ciudad y la región. En esta fecha le comuniqué a los socios que mi misión estaba ya cumplida y que se debía nombrar otro gerente pues yo me retiraría, así fue. En el mes de marzo del año citado anteriormente dejé la gerencia después de que en reunión de socios se decidió nombrar a otro gerente. Esta persona tuvo mayoría para ser nombrada, a pesar de mi oposición pues consideraba que no reunía las condiciones para ejercer el puesto por falta de conocimientos. Habiendo dejado de ejercer el puesto de gerente, organicé las cosas de mi negocio, pues estaba preparando el viaje a Zamora para visitar y conocer el lugar donde había nacido.

Terminados todos los trámites en el mes de mayo embarcamos con mi esposa y el auto que también llevé en el buque San Roque de la flota española de ultramar. Una vez embarcado, como yo no había tenido relaciones con la colectividad española, me llevé una gran sorpresa, pues creo que sólo yo era castellano de los viajeros, el resto eran gallegos cuya colectividad era y es muy numerosa el Bs. Aires Capital. Ahí comprobé la razón que tenía mi madre del concepto que tenía de los gallegos.

Veinte días después de un viaje muy bueno en cuanto al tiempo y además hicimos amistad con un matrimonio de Gral. Alvear de la Praia de Mendoza, con quien pasábamos todos los días pues tanto yo como mi esposa poco y nada podíamos hablar con los gallegos que solo hablaban de su pueblo y de Bs. Aires que era lo que conocían. Desembarcamos en Vigo y, cumplido el trámite, tuve que hacer el seguro contra todo riesgo para el coche, y partimos al centro de Vigo a tomar hotel, allí me encontré con un sacerdote que viajaba a San Sebastián a visitar los familiares. En la conversación me dijo que tenía un familiar en Bahía Blanca, pero que él estaba en Perú y pasó por Bahía a visitar al hermano y ahora a España que hacía como 15 años que no los veía. Esperaba que mis parientes estarían esperándome aquí en Vigo pero no han

venido, así que me tendré que ir en tren, aunque es un viaje bastante largo e incómodo.

Entonces yo le dije que iba para Avilés a la casa de una prima de mi esposa y si le quedaba mejor yo lo llevaría con el mayor gusto. Me aceptó. Si los familiares no venían al siguiente día saldríamos rumbo a Avilés. Como los familiares no llegaron cargamos todas las maletas en el auto y salimos visitando todos los lugares de Galicia que nos parecían dignos de ver. Así llegamos a Santiago de Compostela. Justo en el momento que iban a comenzar una misa, como era el año Compostelano pusieron en movimiento el “Botafumeiro”, para nosotros eso fue algo sensacional: ver semejante aparato esparciendo humo, nos parecía mentira lo que estábamos viendo. Terminada la misa comenzamos a recorrer la ciudad que es chica, así que pronto seguimos viaje rumbo al destino fijado. Llegamos a la tarde ya avanzada la hora no sin haber cruzado en la carretera con algunos carros tirados por bueyes y unas ruedas que a mi esposa y a mi nos llamaron poderosamente la atención: el contraste de esos carros milenarios, a la par de un auto como el nuestro nos parecía mentira pues en Argentina no los vimos en ninguna parte a pesar de haber viajado bastante. Dejé al sacerdote en la estación del ferrocarril despidiéndonos, hasta que varios días después trataríamos de vernos en San Sebastián, cosa que no fue posible pues los familiares nos informaron que había ido a visitar a la casa de una hermana y a partir de aquí perdimos todo contacto.

De inmediato buscamos la dirección de la prima de mi esposa que rápidamente la encontramos, y allí empezó la alegría del encuentro de dos primas hermanas, una nacida en España y otra en Argentina. Fue muy emocionante, así que estuvimos unos 7 días con ellos y visitamos muchos lugares importantes de la región incluyendo la Virgen de Covadonga, un hermoso lugar y muy importante para los asturianos. El esposo de esta prima tenía una industria de agua lavandina⁵ y tenía relación con dos ingenieros, que según me dijo tenían interés en conversar conmigo así que un día me los presentó. Me hacían preguntas de todo tipo sobre Argentina, a las que contesté, como ha sido siempre mi costumbre, pues Argentina la conozco tal vez mejor que muchos argentinos. Para su mejor información, les dije, les voy a hacer un mapa del país con sus divisiones políticas, con sus regiones, ríos y la flora y la fauna correspondiente por regiones. En un rato dicho mapa estaba confeccionado, fue algo que les llamó mucho la atención pues no podían creer que un español supiera tanto de Argentina a lo que el primo de dijo: “no, pero él está allí desde los 5 años, es como si fuera argentino pero no olvidó a España”.

⁵ Lejía, líquido para blanquear la ropa después de lavada (N.E.).

A los dos días de esta reunión continuamos viaje rumbo a San Sebastián, ciudad donde residía un tío de mi esposa, así que después de recorrer los altos Picos de Europa y pasar frente a Bilbao y otras ciudades antes, llegamos a San Sebastián. Una vez encontrada la casa, se repitieron los mismos actos de emoción que los anteriores. Omitía decir que estuvimos en Santander ciudad que me gustó mucho, sus buenas playas y el trato de su gente después de recorrerla y ver su centro, partimos hasta San Sebastián. Aquí estuvimos con la familia 4 días. Había 4 hijos de la prima ya grandes, así que visitamos los sitios más importantes de la ciudad e hicimos una excursión hasta la frontera con Francia en Irún, visitamos una marisquería algo muy novedoso para nosotros.

Cumplida la visita, partimos para Castilla en dirección a Burgos, salimos bien temprano así que antes de las 12 habíamos llegado a esta ciudad. Cuando llegamos a la meseta castellana para nosotros fue una alegría ver los campos llanos llenos de trigales con el agregado de las flores de amapolas, cosa que no hay en Argentina, nos quedamos 1 día más en Burgos. Visitamos la hermosa Catedral que tiene e hicimos un recorrido por toda la ciudad pues siempre yo me movía de acuerdo a los folletos de turismo.

Al día siguiente salimos para Madrid, donde también tenía primos mi esposa, pero aquí paramos en un hotel, y en primer lugar visitamos todos los puntos más importantes que son muchos y muy lindos. Hicimos una visita especial al Museo del Prado, pues a mi me interesaba mucho. Estuvimos entre siete y ocho días pues desde allí hicimos varias excursiones: una fue hasta el Valle de los Caídos, donde vimos la gigantesca Cruz de los Caídos y también visitamos El Escorial. Terminada la visita enfilamos el coche de vuelta a Madrid.

Otro día, salimos para visitar Toledo, otra hermosa ciudad de España, allí nos quedamos 2 días pues es todo historia. Hasta vi. algo que no sabía que existía, era el barrio de los judíos.

Terminada la visita a la mañana salimos en dirección a Ciudad Real, allí visitamos la réplica de los Palacios Reales y la ciudad que era chica, así que el día siguiente temprano salimos de vuelta a Madrid. Al día siguiente decidimos visitar a los familiares de mi esposa, la dirección nos la dieron los de San Sebastián así que llegamos de sorpresa, aunque sabían que estábamos en España porque los que nos dieron la dirección se lo habían dicho por teléfono. Nos quedamos dos días más para conversar con ellos y festejar por el encuentro, así nos despedimos y al día siguiente temprano salimos para Valladolid, ciudad a la que llegamos temprano y después de tomar el hotel salimos a caminar por la parte céntrica y hallamos la Exposición de los 500 años de la batalla de Lepanto, que se exhibía en un salón muy lindo, con todos los datos históricos de esta batalla, que a partir de allí cambiaría mucho el rumbo de la Historia mundial ya que con la derrota del Imperio turco, España pudo

pensar y hacer el viaje que en definitiva sería el descubrimiento del Nuevo Continente⁶. Estuvimos 2 días visitando los sitios históricos y los más importantes de la ciudad.

Una vez completada la visita salimos para Zamora que llegamos rápido pues están cerca, así que tomamos hotel y nos quedamos 2 días para visitar esta ciudad que aunque es pequeña tenía varias cosas para ver, por ejemplo su catedral con los tapices colgados y cuyos dibujos mostraban la Guerra de Troya, y el salón del Vía Crucis en carruajes hechos por artesanos zamoranos y con sus figuras de cera⁷ que parecían naturales realmente una hermosura.

De aquí nos fuimos a Fuentesauco a la casa de una tía de mi esposa, que sí sabían que iríamos, aunque no el día, así que de sorpresa en sorpresa, allí nos encontramos con bastantes familiares la tía hermana de la madre y varios primos. El pueblo es chico pero pasamos unos días muy lindos y de aquí nos fuimos a la casa de otra tía de mi esposa pero en Salamanca, ésta, de parte del padre. También lo pasamos bien unos 2 días, todos querían que nos quedáramos más pero era imposible pues el tiempo corría y yo tenía un plan de viaje a cumplir.

Cumplida esta visita ahí si había llegado la hora de visitar el pueblo donde yo había nacido, así que salimos para la ciudad de Zamora donde pasamos la noche y al día siguiente, al pueblo. Fue grande mi emoción cuando llegué y paré el coche frente a la iglesia y un portal grande que había a la derecha, por supuesto que yo no tenía ni la menor idea de quien había sido ese portal así que la emoción fue mayor aún. Aquí paramos en lo del primo al que me había dirigido pues es hermano del único primo y familiar que tengo aquí en Argentina de parte de mi padre y está porque yo lo llamé a pedido de mi padre allá por el año 1950 pues yo no sabía de quién se trataba y que cuando nosotros dejamos el pueblo tenía 1 año y ½. El pueblo es muy chico y sólo había otro primo más, lo único que visité fue el castillo que le da el nombre al pueblo y está medio destruido pues fue construido entre los años 600 y 800 de nuestra era⁸ y fue asiento de los Templarios. Muchos años después mi padre me había mencionado el castillo lo que no me dijo nunca de su historia después hace 6 años mi yerno me la sacó por internet y tengo la foto en colores

⁶ La batalla de Lepanto fue en 1571, y el descubrimiento de América fue en 1492. (N. E.)

⁷ Sin duda, se trata del Museo de Semana Santa, donde se recogen los “pasos” de la Semana Santa, esculturas de madera generalmente policromadas y barnizadas, de ahí su apariencia de figuras de cera, colocadas en plataformas artísticas para su exposición y desfile en las procesiones (N.E.).

⁸ Hay autores que sitúan la construcción del castillo (de Castillo de Alba) en el s. XII y una profunda reforma en el s. XV (N.E.).

y su historia. Naturalmente que esto además de ser una gran emoción es la enorme satisfacción de pisar el suelo donde di los primeros pasos y conocer la nación y la provincia que llevo muy dentro de mi corazón.

Pasamos cuatro ó cinco días allí y después salimos a Madrid donde pernoctamos y después en dirección a Andalucía o sea a la ciudad de Córdoba. Salimos temprano y llegamos bien en el día, a pesar de ir despacio y disfrutando del paisaje, aquí también íbamos a la casa de una prima, a dar una nueva sorpresa. Llamamos y salió una señora que resultó ser efectivamente la prima, así que cuando se presentó, se fundieron en un largo abrazo. Aquí no nos querían dejar ir pero nosotros decidimos tomar hotel cerca y encontrarnos todos los días que estuviéramos en la ciudad. Yo quedé impresionado de esta linda ciudad, así que visitamos todos los lugares históricos y lo que más me sedujo fue la Mezquita, algo que tenía deseos de ver pues sólo las conocía por las fotografías, que es muy distinto. Lo hicimos en una excursión con un excelente guía que explicó el funcionamiento de la Mezquita y sus particularidades en 4 idiomas, fue el mejor guía que tuvimos en todo el viaje⁹. Ya cumplidos nuestros deseos, nos despedimos de la familia y continuamos viaje hacia Sevilla, ciudad en la que estaríamos 6 días para visitar todos los monumentos y lugares de interés turístico especialmente La Giralda y la Torre del Oro, concurrimos a varias funciones en los famosos “tablaos” y lo que más me impresionó fue la visita a las cuevas del Sacromonte¹⁰ donde estuvimos viendo canciones de puro arte flamenco.

Habiéndose cumplido el plan de visitas, salimos en dirección a la ciudad de Málaga. Aquí decidimos quedarnos algunos días más para descansar y concurrir a la playa, y también visitar la ciudad en la que había muchos turistas ingleses, que cuando pasaban por la entrada a la playa aprovechaban a beber coñac, que servían directamente de un pequeño barril, cosa que también nosotros hicimos. Además aquí visitamos una plaza de toros donde nos mostraron todos los pormenores de la organización de una corrida. La ciudad la recorrimos en un coche tirado por un caballo, que allí había muchos. Nos tocó un conductor muy agradable y nos mostró todos los sitios más importantes, como digo antes, estuvimos varios días y nos tocó buen tiempo así que aprovechamos mucho la playa que es muy buena.

Cumplida ya la estancia aquí, partimos temprano para Granada pues allí también nos esperaban muchas cosas para visitar. Al pagar en el hotel le dije que íbamos a Granada y me indicó la carretera que teníamos que tomar y que

⁹ La mezquita de Córdoba es la actual catedral (N.E.)

¹⁰ Las Cuevas de Sacromonte están en Granada. El autor se equivoca de localización (N.E.).

no dejáramos de visitar de pasada las cuevas de Nerja que las estaban preparando para la visita de los turistas, y efectivamente, como llevábamos mucha atención, apareció el cartel a la izquierda de la carretera que indicaba a las cuevas, así que entramos y allí nos encontramos con otro matrimonio, solamente, lo saludamos y el señor al escuchar nuestra pronunciación, nos dijo: ¡ay qué sorpresa, ustedes son argentinos!, efectivamente le contestamos, entablamos una breve conversación y nos preguntó de dónde éramos. Se echó a reír por la gran casualidad, pues él conocía la ciudad, porque había trabajado en una empresa de la Pampa, su capital Santa Rosa y venían a Bahía a abastecerse de mercadería, me dijo el nombre de la casa y yo la conocía. Él era español que se había vuelto a España ya hacia varios años. Decidimos ambas parejas entrar a las cuevas, para nosotros una gran novedad y quedamos encantados.

Fue un tiempo de 45 minutos más o menos así que nos despedimos y rápido para Granada, una vez allí buscamos hotel y nos alojamos en pleno centro de la ciudad. Los hoteles yo los elegía con anticipación de la lista que me dieron en la Oficina de Turismo en Vigo. Así que perdíamos poco tiempo en buscar. Toda la ciudad es hermosa, pero la Alhambra es incomparable, ese patio de los Leones y el pasaje del pasillo por debajo de los chorros de agua fue muy emocionante. La recorrimos toda sin dejar un solo detalle sin ver, en esa época se podía dejar el coche prácticamente enfrente. Una vez que terminamos de visitar todo que fueron 2 días de estadío, partimos en dirección a Valencia por la carretera del interior. Marchamos relativamente despacio disfrutando de los hermosos paisajes que hay en tarde esa región, al pasar por Guadix nos llamó la atención ver casas construidas como cuevas en la montaña muy cerca de la carretera. La primera ciudad grande que encontramos fue Murcia, allí almorzamos y de allí a Alicante siguiendo por la costa pasamos por Benidorm que nos gusto mucho, así que pensamos que cuando volviéramos lo visitaríamos por estar unos días allí.

Seguimos siempre por la costa hasta Valencia, que llegamos a eso de las 6 de la tarde. Nos acercamos al puerto y vimos un cartel anunciando la salida de un barco a Palma de Mallorca, averiguamos la hora y sería a eso de las 20 y 30 así que decidimos conocer la isla, cosa que nos gustó mucho. Tomamos los pasajes y el coche se entraba (*sic*) en la bodega del barco y allí lo puse de acuerdo con las instrucciones que me dieron. Viajamos toda la noche y al amanecer ya estábamos frente al Puerto de Palma de Mallorca. Amarrado el barco desembarcamos y como siempre a buscar hotel, rápido lo conseguimos, con aparcamiento para el coche.

Una vez acomodado todo en el hotel pedimos la lista de los puntos más importantes a visitar entre los que se destacaban las cuevas del Drach y la localidad de Manacor donde se había instalado una fábrica de perlas de mucha calidad para hacer collares y pulseras. Ese día decidimos pasarlo en la plaza

que era una belleza pues a pocos metros se hallaba un frondoso pinar en el que te podías poner a la sombra o sea naturaleza pura. Esto, de acuerdo a lo que yo he visto por televisión, ha desaparecido pues han construido una gran cantera (*sic*) donde amarran yates de gran valor de magnates árabes del petróleo.

Al día siguiente salimos en el coche en dirección a la cueva, nos encontramos por lo menos con 6 buses de excursiones, sacamos las entradas y allá estuvimos como 4 horas para que nos tocara la hora de entrar, dentro había una especie de teatro que cabían unas 30 personas, para ver el espectáculo que en momentos más se desarrollaría. Fue sensacional, de pronto se apagaron las luces y comenzaron a acercarse 3 lanchas, pues al fondo había agua que entraba en la salida que la cueva tiene con el mar. Fue un concierto musical excelente y de gran labor cultural, algo que jamás hubiéramos pensado ver ni escuchar y menos en un lugar como ese. Salido de esta función almorzamos y emprendimos el regreso. La carretera pasaba a unos 100 metros de Manacor así que entramos a visitar la fábrica; pudimos ver todo con tranquilidad y además mi esposa, como toda mujer, se surtió de joyas para ella y para las hijas. Con las últimas horas de los días estábamos llegando a la ciudad de vuelta, así que después de cenar a descansar después de un día bastante agitado. Nos quedamos 2 días más para conocer bien la ciudad y disfrutar de sus playas.

Tomamos el viaje de retorno en un barco que salía para Barcelona; allí nos esperaba una tía de mi esposa que moraba en el barrio de Santa Coloma de Gramanet, al que llegamos el día siguiente. Una vez desembarcados, traté de conseguir cómo llegar a la dirección de teníamos, pues no era fácil en una ciudad muy grande y desconocida, cuesta trabajo encontrar el destino, pero lo logramos sin mayores inconvenientes. Allí, naturalmente, se repitieron las escenas ya narradas en los encuentros anteriores, se trataba como todas ellas de familiares que habían dejado Salamanca en busca de nuevos horizontes y en verdad lo habían logrado. La familia se componía de su tía la prima del esposo y tres hijos. Aquí nos quedamos unos 10 días de modo que pudimos visitar todos los lugares más importantes y antiguos, de la capital catalana. Recorrimos el puerto, las Ramblas, Monjuich, la Catedral vieja y la que todavía no había terminado Gaudí. También anduvimos por las playas y un domingo fuimos a conocer el aeropuerto, lo pasamos muy bien.

Como el plan era visitar Italia, después Suiza y Francia, cuando consigo haber visitado todo lo más importante salimos rumbo a Italia por la Costa Azul de Francia que es muy linda. Cuando habíamos hecho la mitad del recorrido se desencadenó una gran tormenta, llovía tanto que resolvimos tomar el primer hotel que viéramos. Así llegamos a Arlés y allí vimos un hotel a la derecha de la carretera así que paré frente al mismo, me bajé llamando y salió una señora que será la dueña en principio, pensé cómo hacerme entender pues yo no sé hablar francés, sí italiano por eso pretendía llegar a Italia antes de la

noche, pero me resultó fácil que nos comprendiéramos, así que nos quedamos a dormir ahí. A la mañana siguiente temprano partimos para Italia, entramos por Mentón, donde están las oficinas de inmigración, antes habíamos ya pasado la frontera. Hicimos todos los trámites de turistas y comenzamos a recorrer Italia, por la costa del Adriático. Cruzamos la ciudad de Génova cerca del puerto, me pareció fea, pero mi meta era Roma. En la costa de Génova hay un pueblo que cerca se llama Camogli allí teníamos la dirección para visitar un primo de la madre del yerno de mi hija mayor. Esta persona sabía hablar español porque durante la última guerra quedó en un barco de carga varado en Bahía Blanca, así que aprendió el idioma con los primos de aquí. Estuvo como 2 años, pues los barcos que eran 2, fueron incautados por Argentina y ellos se volvieron pues tenían toda la familia allí, la visita fue corta los correspondientes saludos y la entrega de la nota que le mandaban mis consuegros.

Habríamos andado unos 20 minutos donde un cartel indicaba la “autopista del Sol”, que es la que pasa por Roma, nos metimos en la autopista y en pocas horas llegamos al destino, pues en la “autoestrada”, como ellos la llaman, se puede ir a más velocidad. Los carteles indicadores ya anunciaban la cercanía de Roma así que cuando el cartel anunciaba la bajada la tomamos y rápido llegamos a las puertas de la Ciudad Eterna. Íbamos a baja velocidad y de repente nos encontramos que estábamos frente a una vieja muralla y después de esa muralla empezaba una gran Vía Apia donde están casi todos, las embajadas, consulados y también toda clase de hoteles. Frente a un hotel había una plaza de aparcamiento, así que entró y salió un italiano a los gritos. Salté el muro, me acerque y le dije que me estacionaba hasta contratar el hotel y después me iría enseguida le expliqué que era un turista de Argentina y dio 30 minutos de permiso; ahí lo dejé, crucé la avenida y tomé el hotel que había visto. El coche lo llevé a un aparcamiento que el hotelero me indicó después de descargar todas las maletas. Cerca del hotel había una oficina de turismo, así que retiré todos los folletos que indicaban los sitios más importantes. Ese día a la tarde visitamos una iglesia que recomendaban, y así en forma ordenada fuimos visitando El Vaticano. Aparqué el coche en la misma plaza, pasamos y nos acompañó un guía a ver la Capilla Sixtina y los lugares que se era permitido visitar. Nos llevó toda una mañana. A la tarde caminamos por la ciudad, la Plaza de España y la fuente de Trevi, realmente muy lindo todo; al día siguiente fuimos a visitar las Catacumbas. En este lugar te ponen un guía que habla tu mismo idioma, estábamos nosotros dos solos y, después de una espera de 30 minutos, el guía resolvió salir y en ese momento aparecieron 5 personas más: eran chilenos, bien antipáticos por cierto, pues apenas nos dijeron buen día y no nos dirigieron la palabra en todo el recorrido.

A la tarde nuevamente a recorrer la ciudad, ahora a visitar el Foro Romano y después del Coliseo, al Foro Romano bajé yo solo y recorrí un

rato medio largo leyendo lo que informaban los letreros que prácticamente estaban en pequeños monolitos. Mi esposa había quedado sentada en un lugar de la avenida que pasa más arriba. Cuando llegué, me dijo: *vos no sabes las excursiones que pasaron*, así que enseguida nos encaminamos al Coliseo que, aunque algo destruido, uno se imagina lo que en su época fue eso de acuerdo a lo que dice la historia. Salido de ahí muy cerca está lo que fue el Palacio Real (*sic*), muy lindo y en sus plazoletas hay importantes esculturas especialmente la del Moisés. Como ya se estaba haciendo tarde de vuelta al hotel a cenar y a descansar para seguir al día siguiente.

A la mañana después de desayunar nos dedicamos a visitar iglesias, que Roma tiene muchas, a ver buena parte de la ciudad, partes que figuraban en los folletos turísticos. Para nosotros todo era novedad pues es historia antigua de la humanidad. Este día por la noche tomamos una excursión a las Fuentes de Tívoli que se encuentran fuera de la ciudad, son hermosas un espectáculo alucinante ver en el agua por el desnivel que existe y todo iluminado con un juego de luces sinceramente extraordinario.

De vuelta al hotel a descansar pues al día siguiente salíamos para Florencia, esta fue la ciudad de Italia que más me gustó a mí. Se trata de una ciudad chica pero es todo arte y cultura. Empezamos visitando la Playa de Onomo¹¹ donde se encuentra la Catedral, el Baptisterio y el Campanario, unas construcciones alucinantes y totalmente conservadas, pero lo que más me impresionó a mí fueron las galerías de arte que las recorrí todas, llenas de estatuas bellísimas y con la leyenda de lo que representaban. Como yo sabía leer y hablar italiano, le iba reproduciendo a mi esposa lo que significaban, fueron 5 días muy buenos porque no sólo la ciudad es agradable sino también su gente muy atenta y educada, aquí no conseguimos hotel, nos hospedamos en una casa de familia autorizada y en verdad lo pasamos muy bien; yo conversaba un rato con la dueña de casa todos los días, sobre todo me preguntaba cosas de la Argentina.

De aquí viajamos a la ciudad de Piza¹² con la idea de ver la torre inclinada. Allí tomamos hotel y nos dedicamos a visitar todo lo más interesante de la ciudad, indudablemente la mayor atracción es la torre, yo subí hasta el último piso, de allí se observa toda la ciudad y gran parte del río Arno que también pasa por Florencia.

Aquí estuvimos 2 días y después emprendimos la marcha hacia el sur para visitar Nápoles y sus alrededores. Tomamos la autopista y rápido llegamos, al bajar de la autopista la entrada es algo complicada, así que pregunté

¹¹ Se debe tratar de la Piazza del Duomo. Posible error de transcripción (N.E.)

¹² Pisa (N.E.)

a un señor cuál era la mejor parte para entrar y me contestó en dialecto. No entendí nada, así le dije en italiano, se echó a reír y me lo explicó en el idioma del país y así sí me enteré bien como entrar.

Como siempre lo primero es tomar el hotel, paré frente a uno que tenía en la lista, y quien me atendió me dijo si había dejado el coche solo y abierto, le dije que quedó mi esposa, me aclaró que me podían robar, yo pensé: “lindo recibimiento”. Me mandó un empleado a cuidar el coche mientras hacía el trámite, una vez terminado también nos acompañó hasta el aparcamiento, volvimos al hotel a ocupar la habitación y salimos un rato hasta la hora de la una a recorrer la ciudad, fue poco porque ya era tarde. La visita a Nápoles fue por el deseo a hacer una excursión a la “gruta azul” que está en la Isla de Capri, además poder comprobar lo que siempre sentí aquí de la diferencia que había entre el Norte y el Sur en Italia. La ciudad, si bien no es fea, no me gustó mucho, además es evidente la gran diferencia cultural entre el Norte y el Sur; y más lo noté al haber venido de una ciudad como Florencia y encontrarme con una ciudad peligrosa y muy sucia, algo que yo no podía comprender.

Ese mismo día de llegada tomé el viaje de excursión a la gruta azul, así que al día siguiente zarpamos en el vaporeto como ellos llaman al transporte; fui bien temprano y viajábamos un grupo como de 30 turistas más las personas del lugar que utilizan ese medio pues para en varios puertos pequeños. No bien habíamos zarpado, se produjo una fuerte discusión entre varios de los tripulantes que asustó a varios turistas australianos, yo les hice señas de que no se asustaran; a pesar de que mucho no les entendía porque hablaban en dialecto, sí sabía que se estaban insultando. Después de unos 10 minutos se calmó la situación y llegamos al destino con un tiempo excelente. Se organizó la visita a la gruta que se hacía en lancha, con sólo 4 personas cada una y duraba la estancia dentro de ésta unos 10 minutos, escuchando una muy linda música. Fue una experiencia sensacional, además como la marca estaba baja, se podía ir más adentro con un agua totalmente transparente. A nosotros nos tocó una pareja de australianos, así que sólo podía hablar con mi esposa y el que guiaba el bote que además daba las explicaciones del viaje que sólo las entendía yo pues las daba en su lengua. Después de 2 horas más o menos se terminó la visita y nos llevaron al puerto de la isla. Serían las 12 del día más o menos, así que pasamos a un restaurant que está en el centro de la isla y donde se ve el mar de ambos lados o sea que está en un lugar muy estratégico y atractivo para los turistas. De allí regresamos de nuevo a Nápoles y ya se había pasado el día, así que después de cenar, a descansar del trájín del día.

Al día siguiente nos levantamos temprano y salimos con el coche para recorrer toda la costa del Golfo, pudimos ver la parte del volcán el Vesubio y la población que está ahí cerca; durante el viaje vimos algunos barrios feos que no vimos en el resto de Italia pero todo es muy pintoresco. En lo referen-

te a la topografía, pasamos el día recorriendo parte de esa región volviendo al atardecer y finalizando la visita a Nápoles. Al día siguiente ya salimos en dirección al norte y como destino Venecia, la bella ciudad de los canales, tomé la autopista y rápidamente reanudamos al viaje. A las 16 horas más o menos estábamos dejando la autopista y tomando la carretera que llega hasta las afueras de la ciudad de Venecia, es un pedazo corto de ruta, así que llegamos con tiempo para hacer los trámites necesarios. Preguntamos para aparcar el coche y nos indicaron ahí cerca un local de 8 pisos exclusivo para aparcamiento, allí fuimos, y sólo quedaba lugar en el octavo piso, pero igual lo dejé allí así que hice los trámites y me indicaron que lo llevara y lo dejara con las llaves de contacto colocadas cosa que realicé de inmediato.

Una vez abajo junto con mi esposa tomamos el medio para pasar a la ciudad, en la parte céntrica entre los canales y tomamos el hotel para esto y se había hecho la noche así que a cenar y prepararse para el día siguiente. Así empezamos la visita a la plaza principal que concentra toda la actividad de ciudad, visitamos allí la Catedral, los Museos, de las de gobierno (*sic*) y todo lo más importante de esta ciudad. Era una cantidad de gente enorme, nos llevó todo el día.

Al día siguiente decidimos hacer un paseo por los canales, así que tomamos un pasaje en una góndola y recorrimos todo el itinerario que ellos tienen autorizado. Al día siguiente en el hotel, como figura como “Argentina” se me acercó una persona del hotel y estuvimos hablando un buen rato, yo le dije que había sido subgerente de una empresa de origen italiano y que habíamos vendido productos de la cristalería Murano que está en una isla próxima. Terminada la conversación al rato viene otra persona también relacionada con el hotel y me invitó a conocer la cristalería. Lógicamente acepté, así que ese día a la tarde salimos en una lancha muy veloz para esa isla; fue también mi esposa, me mostraron todo el proceso de fabricación y los nuevos modelos que fabricaban, todos muy lindos además se trata de una cristalería muy antigua y famosa, compramos algunos artículos pequeños, como para presentes y dimos la vuelta. Venecia es única así que quedamos maravillados. Al día siguiente salimos para Suiza así que dimos marcha en dirección al túnel del Monte Blanco, rápido llegamos al peaje de entrada así que pagamos y a pasar a Francia y seguir al límite con Suiza. A la salida del túnel, ya estábamos en Francia así que a hacer los trámites y grande fue mi sorpresa que la señora que me atendió hablaba el castellano tan bien como yo, así que me resultó muy agradable la llegada. Cumplido esto, iniciamos la marcha hacia Suiza, las distancias son cortas pero hay muchos cruces de carreteras, así que en uno de esos vi una persona y le dije a mi esposa: mira ese debe ser italiano por su aspecto voy a preguntarle por dónde debo ir y efectivamente era, me atendió

y me explicó por la carretera que debía ir y que estaba cerca, fue así de modo que rápido llegamos.

Tomamos un hotel y allí también vino una persona que nos atendió en nuestro idioma, eso facilita la situación y es más rápido en Suiza en todos los hoteles hay quien habla español y en muchos negocios también. Como todavía era de día, fuimos a ver la sede de las Naciones Unidas que quedara muy cerca del hotel, un edificio muy grande y moderno, continuamos andando y llegamos a la costa del Lago Lemán, observando un largo rato la enorme columna de agua que hacen salir y que llama mucho la atención seguimos recorriendo las calles en dirección al hotel pues ya llegaba la hora de la cena y a descansar. Al día siguiente salimos dispuestos a visitar negocios de relojes, que es el fuerte de Suiza. Conocimos hasta los relojes más insólitos pero también los más modernos. Omega había sacado a la venta el modelo que los astronautas habían utilizado para llegar a la Luna, lo compré para traerlo de regalo a mi yerno. Al siguiente día tomamos una excursión que es muy típica allí se hace con turistas de acuerdo a su idioma así que para nosotros fue muy agradable, aquí se produjo algo notable una pareja de recién casados perdió la excursión por llegar tarde; el guía preguntó si había alguno que hablara italiano y pudiera hacerle de interprete como nadie contestó, lo hice yo e hice de intérprete todo el recorrido. Anduvimos todo el día y nos llevaron a los lugares más importantes para conocer, fue una muy buena experiencia, pues se trata de una de las naciones más ordenadas y con una administración admirable.

Yo pensaba para completar la vuelta salir para París pero mi esposa prefirió el regreso a España y después tomar una excursión a París desde allí, porque quería comunicarse con sus hijas y prefería hacerlo desde España. De este modo, después de 4 días en Suiza, salimos para España. Fuimos más bien a una velocidad media con el fin de poder ver mejor todos los lugares que pasábamos, no paramos nada más que para almorzar en un restaurante de la ruta. Hicimos noche antes de llegar a la frontera en Carbonee y al día siguiente salimos temprano, así que a eso de las 12 llegamos a Mataró y allí paramos para almorzar en un hermoso restaurant que había en la costa, cumplida esta parte salimos para el domicilio de la prima de mi esposa en Santa Coloma. En dos horas más, allí estábamos, creían que no volvíamos pues dijeron que hacía ya muchos días que nos habíamos ido.

Después de descansar 2 días, tomamos la excursión a París en una empresa de Barcelona, por 15 días, así que de allí salimos unas 30 personas en un bus. Casi todos catalanes, solo nosotros y una puertorriqueña, y un aragonés casado con una catalana. Después del ritual de costumbre, arrancamos en dirección de Francia, cruzada la frontera la guía comenzó a informar del viaje y lo hacía en catalán. Entonces yo me levanté del asiento y le dije: “oiga, señorita yo tomé la excursión en España y por lo tanto le ruego se dirija a

nosotros en español como corresponde, yo no me opondré a que Ud. converse como quiera con alguno de los pasajeros pero las explicaciones e informaciones deber ser en español”. Se levantó un pasajero catalán el que le recordó a la guía cuál era su obligación, a partir de ahí todo bien y normal. Al anocheecer llegamos al hotel que la empresa había contratado. Durante los días que estuvimos en París se cumplió el programa, visitando lo más importante de la ciudad, Campos Elíseos, Arco del Triunfo, Museo de Louvre y otros, también fuimos a los teatros y el Molin Rouge. Lo que más nos importó fueron los actos en desnudo a lo que (*sic*) nosotros no habíamos visto nunca, en el día que nos dieron libre hicimos un paseo en el Metro y uno en lancha por el Sena y la visita a la Torre Eiffel.

Ya cumplida la visita a París, iniciamos el regreso de vuelta pero pasamos por la ciudad de Lyon donde estuvimos 1 día y después a Barcelona. De vuelta en casa de la prima de mi esposa nos quedamos 2 días y después la despedida de rigor muy emotiva por cierto y salimos por la costa hacia Valencia, llegamos rápido, nos quedamos a almorzar pues yo quería probar la paella en su lugar de origen, la verdad que no me defraudó, resultó exquisita. De aquí partimos para Benidorm, la playa que habíamos elegido para descansar, estuvimos 8 días muy buenos pues tiene un clima de lo mejor: todos los días iguales, allí había muchos turistas alemanes y de Madrid.

Ya pensando en el regreso dejamos Benidorm en dirección a Madrid, llegamos rápido; con intención de hacer dos visitas que nos habían quedado pendientes. Una a la casa de Campo y otra al Palacio Real. La de la Casa de Campo interesante, pero la que fue magnífica fue la del Palacio Real, el guía muy agradable nos fue explicando todo con lujo de detalles, cuando entramos a una habitación mediana, yo iba adelante, vi una enorme lámpara que ocupaba toda la sala y exclamé, la “Santa María”. El guía se me acercó y me preguntó: ¿de dónde es Ud.? Le dije: de Argentina, a lo que me contestó: efectivamente es la réplica de la Carabela del primer viaje de Colón a América o sea del descubrimiento.

Finalizada la visita, de vuelta al hotel a prepararse para salir al día siguiente. Fuimos de vuelta a Zamora 2 días por ver por última vez la tierra que me vio nacer, conversar algo con los familiares míos y a seguir viaje hacia Cádiz que era el punto donde nos embarcaríamos hacia Argentina. Salimos de El Castillo en dirección a Salamanca y tomamos la carretera que pasa por Cáceres y Badajoz con intención de conocer esa región, dimos una pequeña vuelta por las dos ciudades con intención de ver sus centros y luego seguimos en dirección a Sevilla, aquí pasamos la noche y al día siguiente en a Cádiz. Espacio para ver mejor el paisaje fuimos por la costa donde están las salineras, algo que tampoco habíamos visto, conocíamos sí la sal de Cádiz

que llegaba importada a Argentina y se usaba para hacer los chorizos y salar los jamones.

A pesar de que paramos varias veces, como es cerca, llegamos temprano, en ese entonces no pude conseguir aparcamiento para el coche, así que lo dejé en una plaza y tomamos un hotel que desde la ventana del cuarto se veía. Al día siguiente fuimos a visitar una bodega a Jerez de la Frontera que está muy cerca de Cádiz, fuimos por la carretera que se paga peaje y donde se cruza por un puente levadizo en 2 mitades por un buen rodeo estuvimos en la bodega, si no me equivoco, de Osborne, la recorrimos con el guía un andaluz muy dicharachero, había muchos toneles grandes que estaban firmados por muchos personalidades conocidas e importantes que la habían visitado. A nosotros nos llamó la atención la firma de Gardel y cuando volvimos ya era bastante tarde de modo que a cenar y esperar un día malo, aunque la ansiedad crecía pues se acercaba la hora del regreso.

Al día siguiente hicimos todos los trámites de salida de España y recibí una sorpresa, pues me informaron que el barco tenía que pasar por Vigo pues había casi más de la mitad del pasaje que eran gallegos y hicieron trámites para que no los hicieron viajar hasta Cádiz. De modo que el viaje duró 2 días más y, después de hacer escalas en Río de Janeiro, Santos y Montevideo, por fin llegamos a Buenos Aires el día 17 de Octubre que desembarcamos, me esperaba la hija que como digo más arriba estaba estudiando medicina en la Capital, así que cuando me entregaron el coche, partimos para el departamento que ella alquilaba. Se había terminado la fiesta, así que a recorrer las fábricas que me abastecían de mercadería, tarea que me demandó 4 días, pues tenía que comprar toda la existencia que se había vendido en los dos meses antes de viajar. Todos se sorprendieron pues les había llamado la atención de no tener más pedidos míos. Terminado este trabajo salí para Bahía Blanca y aquí me esperaba la otra hija y el yerno que se habían quedado a cargo de la casa y el negocio; aunque no atendían la venta, pues ellos trabajaban en un Colegio regentado por religiosos, empleo que les había conseguido yo por intermedio de una amistad, mi hija como profesora de Geografía y mi yerno como Ingeniero Químico.

Al día siguiente de mi llegada comencé a recorrer los clientes y también me llegué a las oficinas de la financiera, que yo había dejado la Gerencia que había dejado para viajar. Tenía que informarme de cómo andaban las finanzas, puesto que desde Barcelona cuando hablé por teléfono, mi yerno me había dicho que estaba intervenida por el Bco. Central, gran sorpresa para mí pues aún estaban los interventores, pedí hablar con ellos y me negaron la entrevista, dos días después dieron por terminada la gestión.

Yo continué con mi negocio particular y también informándome de los acontecimientos de la otra empresa, estaba esperando que citaran a una

reunión con mi presencia, pero como ellos seguían como si no hubiera pasado nada, fui yo el que pidió la reunión. Allí salió a relucir el carácter de rectitud castellana y cobraron todos, no se salvó ninguno, algunos alcanzaron a llorar, pues por fin se dieron cuenta del peligro que corría la empresa. Después de discutir más de 2 horas, les dije: *¿quién me acompaña el 4 de noviembre el Bco. Central? Hay que salvar la Empresa.* Después de varios minutos de silencio uno dijo: *yo te acompaño.* Así las cosas el día 4 de Noviembre viajamos al Bco. Central, me presenté como gerente y pedí una entrevista con el gerente general de Entidades Financieras. Se acercó el Dr. Vaira, que así se llamaba, después de saludarnos me dijo que volviéramos después de las 16 horas, hora que el banco cerraba pero que nos presentáramos y nos dejarían entrar; así fue, así que nos dirigimos a la oficina que nos indicaron y allí estaba esperándonos este señor con la cara de pocos amigos. Comenzó la entrevista en forma bastante agresiva en toda atención, cuando me tocó hablar a mi le pregunté si durante el tiempo que yo fui gerente había habido algún problema contestándome que no y entonces *¿por qué me acusa de falta de controles, si yo no he estado en el país en el periodo que se produjeron las anomalías, y me dice si yo sabía que cómo estaba?* Después de unas 2 horas de debate, llamó dos más que se quedaron con nosotros y él se retiró por unos minutos y cuando volvió con unos papeles en la mano, me preguntó si estábamos dispuestos a cumplir con todos los requisitos que en dicho escrito nos exigían, a lo que le contesté que yo no me había hecho 680 kms para hacer una simple visita sino para tratar de arreglar el entuerto que unos inútiles habían hecho, así que me entregó la nota y nos retiramos aunque con ciertas dudas en cuanto a si la solución fuera favorable. Mi acompañante no articuló palabra y tenía un susto bárbaro. Como yo tenía mucho apuro, salimos enseguida, con el auto a Bahía Blanca. Al día siguiente en una breve reunión entregué las imposiciones del Banco y les dije: *a cumplir esto a rajatabla, de lo contrario que se abstuvieran (sic) a las consecuencias.* Todo se cumplió correctamente y al año y medio el Banco resolvió levantar la intervención y a mi me mandaron la nota declarándome libre de culpa y carga, a la empresa libre para actuar y al resto libres con cierta vigilancia y a los responsables gerente y secretario anteriores inhabilitados por 5 años para actuar en ninguna empresa.

En esto yo había salvado el buen concepto que gozaba en la ciudad que es lo que quería, de tal modo que puse en venta las acciones, me las compraron y me desligué totalmente aunque con cierto dolor pues era algo que yo había fundado y hecho crecer para que dos inútiles tiraran todo por la borda en menos de un año.

Para esto mi negocio particular marchaba bien y normalmente, pero mi yerno había encontrado empleo en una empresa de Ingeniería de tratamiento de agua en Brasil y había resultado incorporarse. Era en el año 1973 así que para

allá emigraron y mi esposa y yo nos quedamos solos aquí en Bahía Blanca pues la otra se recibió de médica y se quedó en la Capital.

Hacía unos 3 años se había fundado aquí una sociedad de la colectividad española llamada Casa de España, me asocié y ahí comencé a tener un mayor contacto, con los españoles de esta ciudad, tanto es así que fui integrante de la comisión durante 4 años en los que también el Presidente era otro zamorano. La entidad creció mucho en los primeros años pues se hizo una muy buena sede social y también se adquirieron otros inmuebles. A pesar del acercamiento, debo confesar que nunca estuve muy cómodo pues yo me había criado en otro país y con amistades que tenían costumbres diversas, no obstante sigo como socio y concurro a cuanta fiesta realizan y también a todas las asambleas. Por lo tanto, ni los últimos años fue cuando estuve allegado a la colectividad, pero que nunca renegué de mi origen sino que lo defendí con uñas y dientes cuando alguien se le ocurrió hablar mal sin fundamento de nuestro país.

Así fueron pasando los años con mi negocio en marcha y, como siempre, anduvo bien hasta que en 1981 me jubilé, esperando pasar el resto de mi vida lo mejor posible pero en este país siempre estamos llenos de sobresaltos por la inestabilidad política y también influye en cuanto a tu situación económica. Si bien no era desesperante, sí algo restringida en los últimos tiempos, así que solicité una pensión a la vejez que otorga el gobierno español y me fue concedida en los primeros meses de este año. Recuerdo, ya tengo 88 años y estoy muy agradecido a España pues gracias a ese aparte de pasar mis últimos años gozando de una vida digna, algo que como yo todos tenemos derecho.

Hasta aquí y en forma un tanto sintética las memorias de un zamorano que cree haber honrado primero a España y después siempre sintiéndose orgulloso de su provincia, además les digo que desde que me mandan las listas para visitar no he dejado de hacerlo nunca. Por lo tanto reciban el más afectuoso cariño y el respetuoso saludo de este Zamorano que nunca los olvidaría.

La presentación del documento nacional de identidad, expedido por el Registro Nacional de las Personas, será obligatoria en todas las circunstancias en que sea necesario probar la identidad de las personas comprendidas en esta Ley, sin que pueda ser suplido por ningún otro documento de identidad, cualquiera fuere su naturaleza y origen.

Art. 13 - Decreto-Ley 17.671.

PARA MENORES DE 14 AÑOS

ESTE DOCUMENTO DEBE SER ACTUALIZADO DENTRO DE LOS SIETE MESES DE CUMPLIR LOS OCHO AÑOS Y RENOVADO AL CUMPLIR LOS DIECISEIS AÑOS.

DOCUMENTO NACIONAL DE IDENTIDAD DE:

FERNÁNDEZ
Apellidos, (si es mujer el de soltera)
de la IGLESIA
Nombres
Juan

Clase **1211** N° **93.610.661**

Sexo VARON MUJER

(tachar lo que no corresponda)
Nacido/a el **7** de **Octubre**
de 191**7** en **Zamora**

Part. o Depto. _____

Prov. _____

Nación **España**

Doc. del denunciante _____

Nº de documento _____

Firma del denunciante o identificado
[Firma manuscrita]

Y8001800

Nacionalidad **Española**

Nac. adquirida _____

Pasaporte o Doc. y N° **CIRFA**
17.317.136

Categoría de ingreso TEMP. PERM.
(tachar lo que no corresponda)

Entró al país el **14, 7, 23**

Fecha de vencimiento _____

Fecha radicación **14, 7, 23**

Expediente N° _____

Resolución N° **Min. 57.4418/RV**

Este documento sin actualización será válido
hasta el _____ de _____
de 19 _____

CAMBIOS DE DOMICILIO

Calle **Berutti**

Ciudad o Pueblo **B. Blanca** N° **1149**

Part. o Depto. **M. B. C.**

Provincia **2555**

Of. Ident. **2896**

Fecha **14-7-23**

sello *[Sello circular]*

Calle _____ N° _____

Ciudad o Pueblo _____

Part. o Depto. _____

Provincia _____

Of. Ident. _____

Fecha _____

sello _____

Firma